



▶ 11 Diciembre, 2014

# Profesores vascos aprenden cómo actuar en situaciones de urgencia vital

Reciben cursos para actuar si un escolar se atraganta o sufre una reacción alérgica grave y también cómo hacer una reanimación cardiopulmonar

ANE URDANGARIN

**SAN SEBASTIÁN.** Un ataque severo de asma, una reacción alérgica grave o un atragantamiento. Afortunadamente, estas y otras situaciones que pueden poner en riesgo la vida de un niño son muy infrecuentes, pero suceden. Y existen muchas probabilidades de que pasen en el centro escolar, donde transcurre buena parte de la jornada de los menores. Por ello, por primera vez se han puesto en marcha unos cursos en Euskadi con el objetivo de adiestrar de forma «clara y sencilla» a los profesores para que sepan detectar precozmente y actuar correctamente ante urgencias vitales. Esta iniciativa, que parte de Osakidetza, Salud Pública y el Departamento de Educación, supone establecer un puente entre el ámbito sanitario y educativo «desde la información y la formación» para mejorar la atención a la población infanto-juvenil.

Gipuzkoa es el territorio que ha estrenado este novedoso plan de formación. Luego vendrán Bizkaia y Álava. La primera sesión corre a cargo de profesionales de enfermería de salud escolar, que enseñan qué hay que hacer en caso de que, por ejemplo, un escolar sufra un traumatismo, un esguince o cómo hacer una cura, además de explicar cómo ha de ser el botiquín básico de los colegios. En la segunda jornada se adiestra a los docentes sobre cómo actuar ante urgencias vitales a partir del material que ha preparado por la Asociación de Pediatras de Atención Primaria. La tercera consiste en aprender cómo se realiza una reanimación cardiopulmonar básica.

Un grupo de diez pediatras voluntarios se ocupa de dar las sesiones sobre las urgencias vitales. Estas urgencias «son poco frecuentes, pero sí suele haber sustos», explica Elena Alustiza, uno de los profesionales. Se refiere, por ejemplo, a casos de atragantamientos, el mareo que puede sufrir un niño diabético o un ataque de asma, «en el que el escolar puede acabar en la ventana respirando aire frío lo que puede ser hasta perjudicial». Alustiza se ha encontrado con el testimonio de profesores que hablan de momentos «de agobio, en los que hay que llamar a los padres, buscar al director del centro...». Unos minutos preciosos si se trata de situaciones de riesgo vital y sobre los que se adiestra a los docentes.

Las sesiones arrancan con una explicación teórica que se completa con simulaciones prácticas. Así, por ejemplo, abordan qué hay que hacer cuando un cuerpo extraño, pongamos un trozo de carne que tiene en la boca el niño y «se le va por el otro lado», lo que potencialmente puede tener un desenlace fatal. «Si el profesor está adiestrado sabrá en qué momento le anima simplemente a toser y en qué momento hay que hacer una maniobra, denominada de Heimlich», explica la pediatra. Esta maniobra puede salvarle la vida, pero hay que saber cuándo y cómo se efectúa.

Tampoco reviste mucha dificultad la posición lateral de seguridad,



La pediatra Elena Alustiza muestra cómo se coloca al paciente en la posición lateral de seguridad. :: LUSA